

Huelva Arqueológica

20

Huelva Arqueológica

20

Huelva Arqueológica

20

ACTAS DEL
III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

Huelva, del 30 de Septiembre al 3 de Octubre de 2003

Jesús Fernández Jurado
Carmen García Sanz
Pilar Rufete Tomico

Coordinadores

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

EDITA

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

INTERCAMBIOS, CORRESPONDENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Huelva Arqueológica

Diputación Provincial de Huelva
Sección de Arqueología
Avda. Martín Alonso Pinzón, 11
21003 HUELVA (España)

Teléf. (34) 959 494762; Fax (34) 959 494762
Correo electrónico: arqueologia@diphuelva.es
<http://www.diphuelva.es/arqueologia>

El catálogo de las publicaciones de la Sección de Arqueología puede consultarse en la página de internet indicada.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:

Jesús Fernández Jurado

Redactoras:

Pilar Rufete Tomico
Carmen García Sanz

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Sección de Arqueología

Huelva Arqueológica no asume como propias, necesariamente, las ideas u opiniones expuestas por los autores.

Huelva Arqueológica se intercambia con toda clase de publicaciones sobre Prehistoria, Arqueología e Historia (Antigua y Medieval), tanto españolas como extranjeras.

© Diputación Provincial de Huelva (de la edición)

© De los textos, notas e ilustraciones, sus autores

I.S.S.N. 0211-1187

Depósito Legal: H-196-2004

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN: Técnicas de Fotocomposición S.L.

III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

COMITÉ CIENTÍFICO

Prof. Dr. Jesús Luis Cunchillo Ilarri
Instituto de Filología - CSIC. Madrid

Dra. Maria del Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional. Madrid

Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Juan Pablo Vita Barra
Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo - CSIC. Zaragoza

Prof. Dr. Juan Antonio Alvarez Pedrosa Núñez
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Sebastián Celestino Pérez
Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC.

Dr. Juan Pedro Garrido Roiz
Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva



Centro de Estudios del Próximo Oriente
www.icepo.org



www.diphuelva.es/arqueologia

ÍNDICE

SESIÓN SIRIA-PALESTINA Y SU INFLUENCIA EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

PONENCIA

Alfabetos lineal y cuneiforme: relaciones en el II milenio a.C.

Juan Pablo Vita

CSIC-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza
pp. 9-40

COMUNICACIONES

La necrópolis fenicia de Tiro-Al Bass en el contexto funerario fenicio oriental

M.^a Eugenia Aubet Semmler

Francisco J. Núñez Calvo

Laura Trelisó Carreño

Universidad Pompeu Fabra. Barcelona
pp. 41-62

Sacrificios de cánidos en la necrópolis púnica de Cádiz

Ana M.^a Niveau de Villedary y Mariñas

Universidad de Tuscia

Eduardo Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla
pp. 63-88

Costumbres funerarias en el alto Éufrates sirio en época romana y bizantina

Alejandro Egea Vivancos

Universidad de Murcia

pp. 89-114

Astarté entronizada entre esfinges de Puig dels Molins, Ibiza

José M.^a Blázquez Martínez

Real Academia de la Historia. Madrid

pp. 115-126

Bes, Ptah y Ptah-Pateco

David Gómez Lucas

Universidad de Sevilla

pp. 127-148

Imaginería orientalizante en cerámica de Carmona (Sevilla)

María Belén

Ana Rut Bobillo

M.^a Carmen García Morillo

Juan Manuel Román

Universidad de Sevilla

pp. 149-170

Culto de BAAL em Tavira

Maria Garcia Pereira Maia

Luís Fraga da Silva

Campo Arqueológico de Tavira

pp. 171-194

La Gorgona Medusa ¿Un posible mito tartésico?Ana M.^a Vázquez Hoys

Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid

pp. 195-214

**Los santuarios fenicio-púnicos como centros de sabiduría:
el templo de Melqart en Gadir**

María Cruz Marín Ceballos

Ana María Jiménez Flores

Universidad de Sevilla

pp. 215-240

Nuevas evidencias de cultos betílicos en TurdetaniaM.^a Luisa de la Bandera Romero

Eduardo Ferrer Albelda

Francisco José García Fernández

Manuel Camacho Moreno

Universidad de Sevilla

pp. 241-256

Cuestiones preliminares al estudio del ritual en Levítico

Manuel Martínez Hermoso

Juan Carrillo Baena

pp. 257-272

**Oriente en Occidente: consideraciones en torno a Tartessos.
A propósito de los ritos funerarios y las relaciones mediterráneas**

Juan Pedro Garrido Roiz

Universidad Complutense. Madrid

pp. 273-280

**Sustratos fenicios y adstratos púnicos:
los bástulos entre el Guadiana y el Guadalquivir**

Eduardo Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla

pp. 281-298

**Los textos invisibles: la documentación fenicia
y la introducción de la escritura en la Península Ibérica**

José Ángel Zamora López

CSIC-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza

pp.299-318

IMAGINERÍA ORIENTALIZANTE EN CERÁMICA DE CARMONA (SEVILLA) *

María Belén

Ana Rut Bobillo

M.^a Carmen García Morillo

Juan Manuel Román

Universidad de Sevilla / Ayuntamiento de Carmona

* Universidad de Sevilla y Sección de Arqueología Urbana del Ayuntamiento de Carmona (Sevilla).

El trabajo se ha desarrollado como actividad del Grupo de Investigación HUM-650 de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Los autores agradecen la colaboración de E. Conlín, que dibujó la cerámica de Plazuela de Higueral 3, El Argollón y Plazuela Romera, así como la de R. Gómez que revisó el abstract.

Resumen

La historiografía sobre la cerámica decorada con motivos pintados de tradición oriental - seres imaginarios, animales y plantas - arranca de los fragmentos que Bonsor encontró en Los Alcores a fines del siglo XIX. Casi cien años después, la investigación experimentó un avance significativo con el hallazgo en el recinto urbano de Carmona de un conjunto excepcional de tres *pithoi* con decoración figurativa entre los restos de un santuario destruido en el siglo VI a.C. El carácter preliminar del estudio que en su día dedicamos a estos vasos y los materiales todavía inéditos que las excavaciones urbanas han deparado en los últimos años, nos llevan a insistir en la problemática de esta cerámica. Como principal novedad presentamos un fragmento con una cara humana de perfil, quizás femenina. En la lectura iconográfica, nuestra propuesta aboga por un significado simbólico de carácter religioso para la imaginería de flores, toros, grifos y esfinges que documentamos en la más vistosa producción cerámica local de época Orientalizante.

Summary

The bibliography about pottery decorated with oriental painted motifs - imaginary beings, animals and plants - starts with the fragments discovered by Bonsor in Los Alcores at the end of the 19th century. Almost a hundred years later, the research progressed significantly because of the finding in the urban premises of Carmona of an exceptional set of three *pithoi* decorated with figures amongst the rests of a sanctuary destroyed in the 6th century B.C. We must insist on the problems posed by this type of pottery because of the preliminary nature of the research we carried out into these vessels in the past, as well as the unpublished materials found in urban excavations in the last few years. As a main innovation we present a fragment of a human face profil, probably from a female. From an iconographic point of view, our proposal defends a religious symbolic meaning for the representation of flowers, bulls, griffons and sphinxes that we place in the brighter and most colourful pottery production of the orientalizing period.

1. Los hallazgos y su contexto¹

1.1. La urna con un friso de rosetas que Bonsor reconstruyó a partir de unos fragmentos recuperados en la Cruz del Negro², sigue siendo hasta hoy el único ejemplar con decoración pintada figurativa procedente de un contexto funerario de época tartésica (fig. 3,1). No conocemos datos más concretos sobre este hallazgo, de modo que debemos limitarnos a reseñar que la forma del recipiente, muy frecuente en el yacimiento, nos da una cronología aproximada situada a lo largo del siglo VII a.C.³, que es la etapa mejor representada en la necrópolis, aunque excavaciones recientes han comprobado que se utilizó hasta el siglo V-IV a.C.⁴

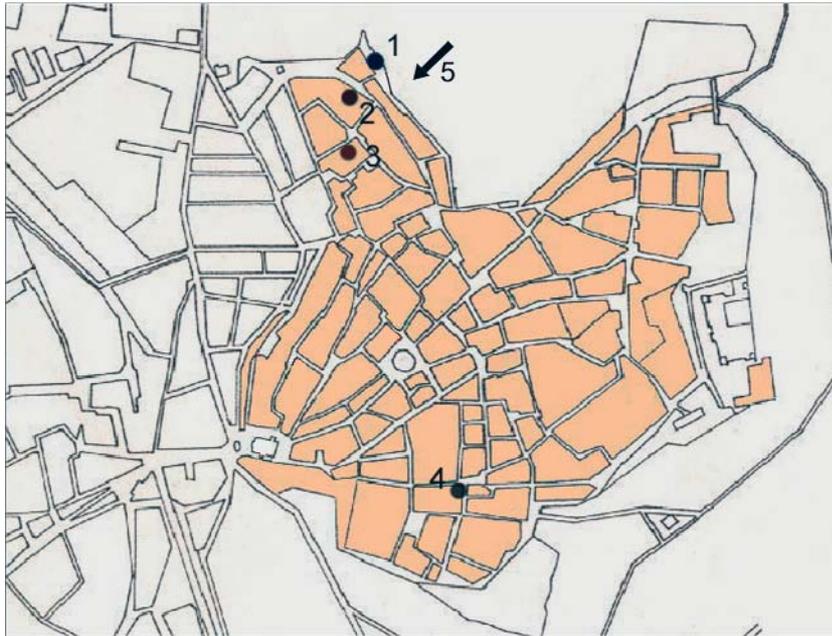


Figura 1. Carmona. Intervenciones arqueológicas con hallazgos de cerámica figurativa: 1. Sondeo estratigráfico del Raso de Santa Ana (CA/80-A, M. Pellicer); 2. Excavación de urgencia de Plaza de Higueral 3 (S. Gil de los Reyes); 3. Solar de la Casa Palacio del Marqués de Saltillo (R. Lineiros y otros); 4. Excavaciones de urgencia de Plazuela de Romera 6 (J.M. Román); 5. Argollón

Tan escasa representación en el ámbito de la muerte contrasta con la abundancia de hallazgos de este género en la zona de hábitat (fig. 1). A principios de la década de los ochenta M. Pellicer hizo un corte (CA-80 A) en un solar situado en el extremo norte del barrio histórico de San Blas (fig. 1, nº 1), junto al borde del escarpe en el que Carriazo y Raddatz⁵ habían documentado una superposición estratigráfica que permitía datar en época prefenicia el primer horizonte poblacional en la zona. Pellicer no pudo contrastar este extremo, pero sí comprobó una dilatada secuencia de ocupación que desde el nivel inferior, fechado en la segunda mitad del siglo VIII a.C., proporcionó cerámica a torno fenicia⁶. Según referencias de los excavadores, los primeros ejemplos de pintura figurativa aparecieron en el nivel 18 B, de mediados del siglo VII, pero Murillo identificó posteriormente varios fragmentos de esta misma clase en el nivel 19 B, elevando así las fechas de las producciones más antiguas al segundo cuarto de la centuria⁷. De un total de 32 fragmentos recuperados, 25 (78,12%)

1. Una breve síntesis sobre la historia de la investigación de estas producciones cerámicas, que aquí no es posible desarrollar, en BLÁNQUEZ, J. J. y BELÉN, M. "Cerámicas orientalizantes del Museo de Cabra (Córdoba)", *Cerámicas Orientalizantes del Museo de Cabra* (Blánquez, J. J., ed.), pp. 83-89.
2. G. BONSOR, *Les colonies agricoles pré-romaines de la Vallée du Betis*, fig. 193.
3. M. BELÉN y J. PEREIRA, "Cerámicas a torno con decoración pintada en Andalucía", *Huelva Arqueológica* VII, p. 319.
4. F. AMORES y A. FERNÁNDEZ CANTOS, "La necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla)", *Argantonio Rey de Tartessos*, p. 163.
5. J. de M. CARRIAZO y K. RADDATZ, "Primicias de un corte estratigráfico en Carmona (Sevilla)", *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística* nºs 103-104.
6. M. PELLICER y F. AMORES, "Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B", *Noticario Arqueológico Hispánico* 22, p. 181.
7. J.F. MURILLO, "Las cerámicas policromas con decoración figurada y geométrica de La Saetilla (Palma del Río, Córdoba) en el contexto orientalizante andaluz", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 87.

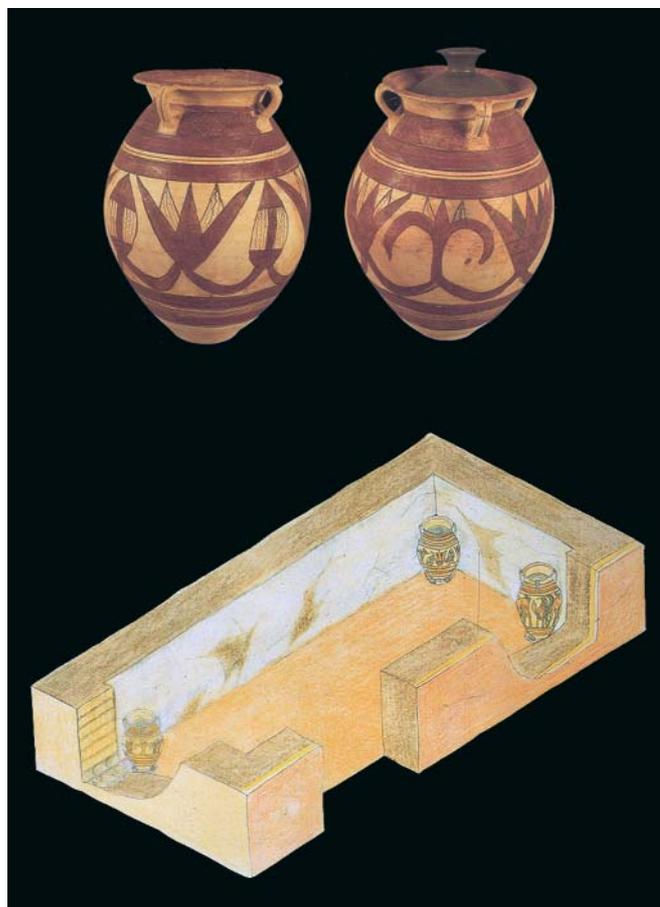
corresponden a estratos fechados a lo largo del VII a.C., 4 (12,49 %) a los de la primera mitad del VI a.C. y 3 (9,36 %) a la primera mitad del V a.C. En opinión del autor, estos ejemplares más tardíos, que pasaron desapercibidos en la memoria de los trabajos, podrían ser materiales intrusivos⁸. La excavación de urgencia realizada años después en el solar de la Casa-Palacio del Marqués del Saltillo⁹, en el mismo sector urbano de San Blas (fig. 1, nº 3), confirmó la cronología orientalizante de estas producciones y permitió comprobar que, efectivamente, las supuestas pervivencias de estas cerámicas en la etapa turdetana podían explicarse con seguridad, al menos en este caso, por la remoción de su contexto original. La intervención puso al descubierto varios edificios construidos unos sobre otros a lo largo de unos doscientos años. En el más antiguo de ellos, sobre el pavimento de tierra batida de una habitación, se hallaron cientos de fragmentos correspondientes a tres *pithoi* que pudieron restaurarse casi por completo. Parte de una de las vasijas, la de mayor tamaño y más incompleta, quedó sepultada bajo el cimiento de mampostería de uno de los muros del edificio más reciente¹⁰ y algunos fragmentos, que pudimos más tarde comprobar que pertenecían a esta misma pieza, quedaron mezclados en el relleno de la zanja de cimentación de una obra que fechamos en la primera mitad del siglo V a.C. El registro que se hizo durante la excavación permitió reconstruir la forma en que habían sido encajadas en el suelo y qué sitio ocupaba exactamente cada una de ellas dentro de la estancia (fig. 2).

8. J.F. MURILLO, "Las cerámicas policromas ...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 87.

9. M. BELÉN y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo (Sevilla)*.

10. M. BELÉN y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, fotos 7 y 10.

Figura 2. Carmona. *Pithos* C y reconstrucción del Ámbito 6 de Saltillo.



Además de estos vasos, que constituyen el conjunto mejor conservado de los conocidos hasta hoy, se hallaron otros fragmentos en el mismo nivel (UE. 64), una capa que cubre el pavimento rojo de la habitación y fecha en la primera mitad del siglo VI a.C. el final del edificio en el que aquellos se habían usado¹¹. Dos fragmentos más aparecieron en la UE. 50 para la que, de acuerdo con su posición estratigráfica, se estimó una datación de principios del V a.C., aunque muchos de los materiales que contenía son con seguridad de época anterior¹². La forma y decoración de uno de ellos, sin embargo, son desconocidas en el repertorio figurativo orientalizante (fig. 3, 3).

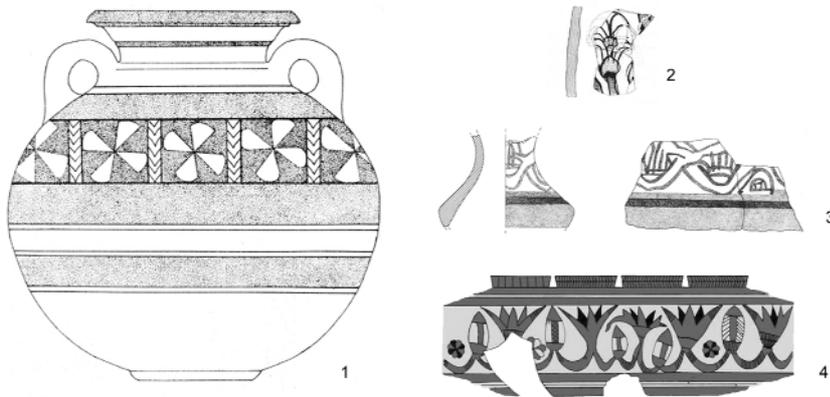


Figura 3. Cerámica orientalizante de Carmona. 1. Urna de la Cruz del Negro (a partir de Bonsor 1899, fig.193). 2. Fragmento del Corte CA 80-A (Pellicer y Amores 1985: fig. 22). 3. Pie de Copa de la UE. 50 de Saltillo. 4. Cadena de lotos del *pithos* B de Saltillo.

Los trabajos de excavación que se vienen realizando en la ciudad desde mediados de la década de los ochenta y algún descubrimiento casual, han deparado el hallazgo de otros lotes de cerámica figurativa que hasta ahora permanecían inéditos. No pretendemos hacer un catálogo exhaustivo, sino presentar los materiales que, en nuestra opinión, son más representativos.

En una intervención realizada en el nº 3 de la Plazuela del Higueral, a pocos metros de los cortes de Carriazo-Raddatz y de Pellicer (fig. 1, nº 2), se hallaron la boca de un *pithos* de boca ancha, con asas de sección tricilíndrica, y dos fragmentos correspondientes a la parte superior del cuerpo de una vasija globular, de menor tamaño que aquella y asas geminadas (fig. 4). En el informe de la excavación no se alude a estos materiales¹³, por lo que desconocemos su posición estratigráfica. Las estructuras constructivas descubiertas se fecharon entre los siglos VI a.C. y III a.C., pero la presencia de un fragmento de jarro de boca de seta y otro de lucerna como únicos ejemplos de torno en los niveles inferiores, sugiere una datación más alta, al menos del siglo VII a.C., para los depósitos más antiguos, en los que sí sabemos que no se encontró cerámica figurativa¹⁴. En la ladera situada bajo el escarpe que limita al norte este sector noroeste de Carmona (fig. 1, nº 5), se halló de manera fortuita el único fragmento con una representación humana pintada que hemos documen-

11. M. BELÉN y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, fig. 31, 6-9.

12. M. BELÉN y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, pp. 198-199 y fig. 20, nºs. 5 y 6.

13. M.ª S. GIL, M.ª T. GÓMEZ, M.ª T. e I. RODRÍGUEZ, "Carmona protohistórica, (Sevilla): Intervención en la Plazuela del Higueral nº 3". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987/III*.

14. Le quedamos agradecidos a D.ª M.ª S. Gil por habernos autorizado a publicar estos materiales inéditos.

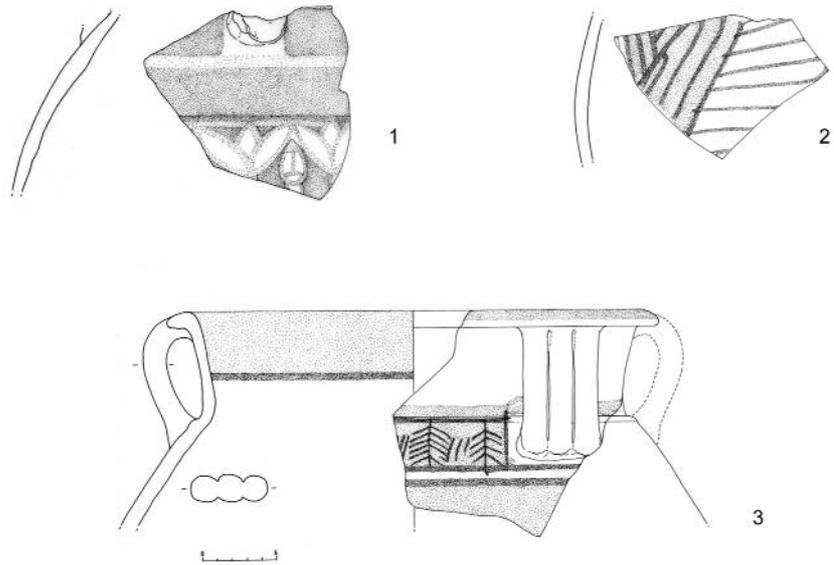


Figura 4. Carmona. Cerámica de la excavación de Plazuela de Higueral 3.

tado hasta ahora en el Bajo Guadalquivir (fig. 5). La erosión del reborde rocoso y los vertidos intencionales han hecho que en la ladera se acumulen depósitos de desechos y escombros que contienen gran cantidad de materiales arqueológicos. La colaboración ciudadana ha permitido recuperar para el Museo de la Ciudad ésta y otras piezas de gran interés encontradas en esta zona de la periferia urbana conocida como del Argollón¹⁵, pero, lamentablemente, carecemos de información sobre su contexto.

Fuera de este sector norte, en el que se concentró el núcleo poblacional de época prerromana, los hallazgos eran meramente testimoniales hasta que la excavación en fechas recientes en un solar de la Plazuela Romera (fig. 1,

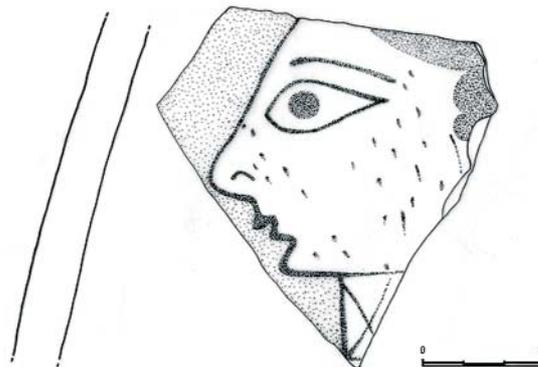


Figura 5. Carmona. Fragmento del entorno del Argollón.

nº 4), proporcionó buen número de fragmentos, si bien correspondientes en su mayor parte a un mismo vaso (fig. 6, 1-4)¹⁶. La intervención confirmó la existencia de un hábitat disperso desde

tiempos imprecisos de fines de la Edad del Bronce a época romana en la zona sur de la ciudad, como se había comprobado en anteriores trabajos arqueológicos. La explicación de estos hechos está en que este sector meridional estaba separado del núcleo central de la meseta que ocupa Carmona por una vaguada de acusadas pendientes. Este obstáculo topográfico, que no desapareció hasta los siglos I-II de J.C., impidió la expan-

15. Es el nombre de un arroyo que discurre al pie de la ladera. Desde aquí agradecemos el gesto de D. M. Muelas, que donó el fragmento al Museo, así como la cortesía de D. R. Lineros, director del mismo, que nos facilitó su estudio.

16. La intervención fue dirigida por uno de los firmantes de este trabajo (J. M. Román) y los resultados constan en el informe prescriptivo, inédito, depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla.

sión del núcleo urbano prerromano en esta dirección. La cerámica que nos interesa procede de un nivel (UE. 67) que el excavador ha fechado entre los siglos VII-VI a partir de los materiales cerámicos que contenía, principalmente fragmentos de vasos a mano de cuello acampanado con paredes bruñidas, cuencos, asimismo a mano, alguno con decoración geométrica bruñida, cerámica a torno de cocción reductora y cerámica pintada, la mayor parte figurativa. La inclinación y composición de la capa han hecho pensar en un depósito de ladera en el que se intercalaban materiales constructivos y desechos domésticos con arenas arrastradas por la escorrentía. Esta capa cubría los restos de una potente estructura que en opinión del arqueólogo podría ser un muro de contención de un bancaleo o terraza artificial, o de una cerca. La cerámica hallada en el relleno de la zanja de cimentación y del interior de la propia estructura, exclusivamente a mano, podría avalar una datación alta para su construcción, pero las características de la obra llevan a desestimar fechas anteriores al siglo VII a.C.

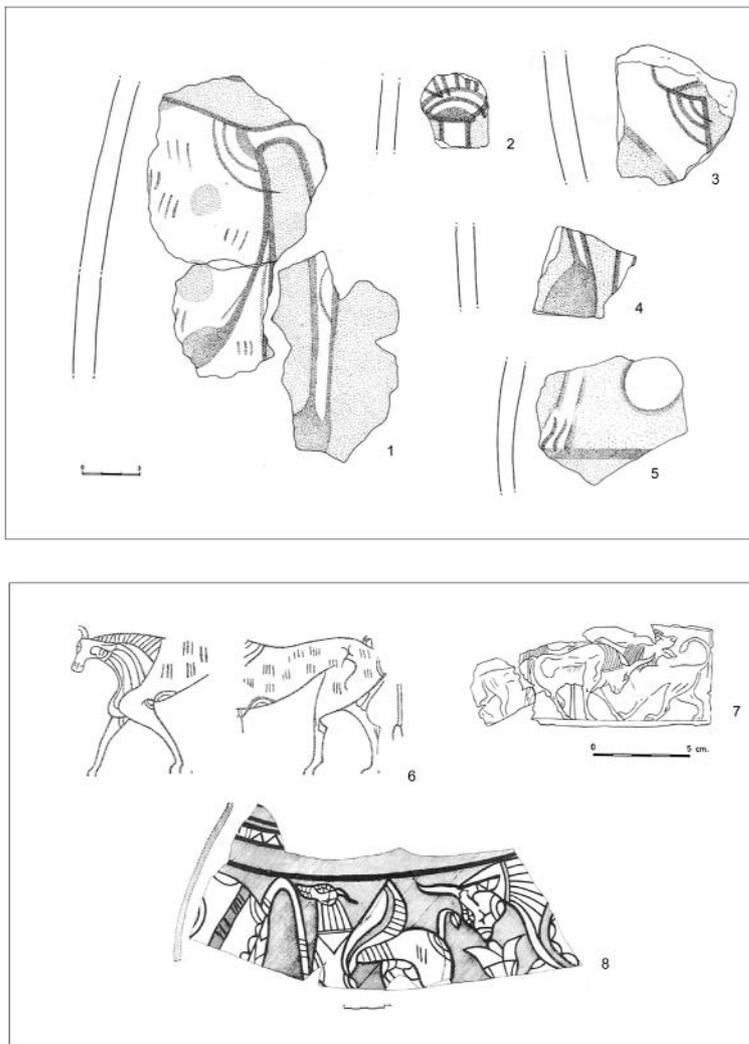


Figura 6. Carmona. Cerámica de la excavación de Plazuela Romera 6. Toro Pintado sobre un *piythos* de Montemolín (Chaves y De la Bandera 1986: fig. 2). 7. Placa de marfil de Bencarrón (Aubert 1980-1981: fig. 2 b.3). 8. Cerámica del Castillo de Lora del Río (Remesal 1975: fig. 2).

1.2. En cuanto a características morfológicas y técnicas, los nuevos materiales presentan pocas diferencias respecto a los conjuntos ya conocidos. Predominan en ellos las arcillas bien depuradas con aspecto compacto y granos finos de componente arenoso y calizo entre los que a veces se distinguen con claridad restos de conchas fósiles. La cocción suele ser mixta, con núcleo gris y superficies de tonos ocre con engobe arcilloso. Murillo¹⁷ precisó que los fragmentos con estas particularidades de cocción representan el 46,87% en el conjunto de los recuperados en el corte CA-80 A de Pellicer y los tres *pithoi* de Saltillo tienen también este rasgo, pero esto no garantiza una procedencia común para toda la cerámica con similares condiciones de cocción, porque los análisis a que fueron sometidos aquellos llevaron a concluir que hay entre ellos diferencias significativas que permiten suponer su fabricación en talleres distintos¹⁸. La presencia de foraminíferos y minúsculos restos de conchas en dos de las vasijas (fig. 2), fósiles calizos que detectamos también en los fragmentos del vaso de Plazuela Romera y abundan en las arcillas de los barreros explotados por la alfarería tradicional de Carmona, apuntan hacia una probable producción local para parte de las piezas.

Las formas corresponden, con pocas excepciones, a vasos cerrados, en su mayor parte de tamaño grande, cuerpo ovalado, cuello troncocónico y boca ancha de cuyo borde arrancan tres o cuatro asas de triple sección cilíndrica. Además de los ejemplares completos de Saltillo, identificamos esta forma en el fragmento de boca de Higueral 3¹⁹ y en los de Plazuela Romera (Figs. 4 y 6, 1-5), que pese a no conservar ningún elemento que permita asegurarlo, tienen las dimensiones y la curvatura que corresponde a las piezas de este tipo, igual que el fragmento del Argollón. Es la forma más frecuente también en todos los asentamientos en los que esta clase cerámica está mejor representada²⁰, sobre todo en Montemolín cuya excelente colección, teniendo en cuenta, además, la proximidad de este yacimiento a Carmona, es de obligada referencia²¹. Es una forma de ascendencia oriental que llega a Occidente con los fenicios. Su amplia dispersión y los cambios que su morfología original fue experimentando con el tiempo se conocen bien²², de ahí que sólo nos detengamos en señalar algunos datos que tienen que ver con su aceptación en Carmona²³. En el corte CA-80 A su presencia se limita a los niveles fechados entre mediados del siglo VII y mediados del VI a.C., que es la cronología que asignamos a los vasos de Saltillo y la que, como decíamos más arriba, se atribuye también a la UE. 67 del solar nº 6 de Plazuela Romera. Estas dataciones coinciden con las que se admiten para todas estas producciones orientalizantes²⁴.

La forma, sin decorar, está documentada también en una tumba de la Cruz del Negro²⁵. La pieza, que constituye una excepción puesto que no se ha encontrado ninguna otra en las necrópolis tartésicas, sólo tiene dos asas geminadas, igual que otro ejemplar de menor tamaño y cuerpo globular más próximo al de las urnas pintadas tan frecuentes en el yaci-

17. J.F. MURILLO, "Las cerámicas policromas ...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 75-76.

18. J.J. NAVARRO, "Estudio analítico de los materiales cerámicos del yacimiento arqueológico de la casa del Marqués de Saltillo (Carmona, Sevilla)", en BELÉN, M. y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, pp. 300-301.

19. El diámetro de boca (30 y 33,28 cm, interior y exterior, respectivamente) supera el de las piezas de Saltillo.

20. J.F. MURILLO, "Las cerámicas policromas ...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 73.

21. La vinculación entre ambos yacimientos es tan estrecha que en la comunicación que los profesores E. Ferrer y M.ª L. de la Bandera presentaron al Congreso sobre el Periodo Orientalizante celebrado en Mérida en Mayo de 2003: "El orto de Tartessos: La colonización agraria durante el periodo orientalizante", defendieron la dependencia política y territorial de Montemolín respecto de Carmona.

22. M. BELÉN y J. PEREIRA, "Cerámicas a torno con decoración pintada en Andalucía", *Huelva Arqueológica* VII, pp. 323-326; J.F. MURILLO, "Las cerámicas policromas ...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, pp. 73-74.

23. M. PELLICER y F. AMORES, "Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B", *Noticiero Arqueológico Hispánico* 22, pp. 150 y 160.

24. J.F. MURILLO, "Cerámicas tartésicas con decoración orientalizante", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM* 16, pp. 154-155.

25. G. BONSOR, *Les colonies agricoles...*, fig. 107.

miento²⁶, una de las cuales está decorada - y es otra rareza en contextos funerarios - con un motivo de rosetas (fig. 3, 1). Estos tres ejemplos nos hacen dudar a la hora de adscribir a un tipo u otro los fragmentos de pared de Higueral 3 (fig. 4, 1), que conservan la huella de un asa, posiblemente geminada, más pequeña que las habituales en los *píthoi*.

Una morfología desconocida en los repertorios figurativos es la del pie de copa de la UE. 50 de Saltillo (fig. 3, 3). No responde con exactitud a ninguna de las variantes de copas conocidas de cualquier clase, incluidas las de cerámica gris que servían de tapaderas a los vasos de este mismo conjunto (fig. 2)²⁷, ni tampoco el tono vinoso de la pintura, ni el motivo decorativo son los corrientes en la cerámica figurativa. Como señalábamos más atrás, la capa en la que se halló contenía abundantes materiales de fechas orientalizantes, pero su posición estratigráfica y algún elemento de tipología claramente posterior, apuntaban a fechas de la primera mitad del V a.C. para la formación del depósito²⁸, por lo que no descartamos que la pieza en cuestión pudiera ser un producto que recoge la tradición orientalizante en época algo posterior a la de apogeo de esta cerámica figurativa.

2. El repertorio iconográfico

Las representaciones figurativas de Carmona responden en aspectos técnicos y estilísticos a los rasgos característicos de estos productos. Pese a que hablamos con frecuencia de policromía, los colores empleados se reducen a distintas gamas de rojo y negro. Los estudios físico-químicos de las tinajas de Saltillo, ya citados, detectaron hematites como principal componente de los pigmentos rojos, en tanto que para los negros se había utilizado, probablemente, carbón vegetal en un caso y compuestos minerales (hematites, magnetita, pirolusita, calcita y cuarzo) en otro. La pintura se aplicó siempre sobre un engobe arcilloso de color ocre o anaranjado que cubre la superficie del vaso. Esta capa servía de fondo cuando los motivos figurativos se coloreaban total o parcialmente, como ocurre en los tres *píthoi* mejor conservados, pero, al contrario, se cubría de color cuando las figuras sólo se silueteaban con un trazo oscuro sobre el fondo claro del engobe de base, como observamos en los fragmentos de Higueral 3 y de Plazuela Romera (figs. 4, 1 y 6, 1-5, respectivamente). Son dos técnicas descritas ya en el trabajo pionero de Remesal²⁹ que con frecuencia se combinan en un mismo soporte, como comprobamos en los repetidamente citados vasos de Saltillo³⁰.

Los motivos representados se insertan en un esquema compositivo bien documentado, asimismo, en otros yacimientos. El conjunto de Saltillo nos brinda, una vez más, los mejores modelos a este respecto³¹. Las tinajas están decoradas con bandas horizontales de distinta anchura y color en boca, hombros y parte inferior del cuerpo, excepto la zona inmediata a la base (fig. 2). En la zona de contacto entre el cuello y el hombro, la franja roja se interrumpe en el punto de inserción inferior de las asas,

26. G. BONSOR, *Les colonies agricoles...*, fig. 112.

27. M. BELÉN, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, pp. 99-100.

28. M. BELÉN, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, pp. 46 y 198-199.

29. J. REMESAL, "Cerámicas orientalizantes andaluzas", *Archivo Español de Arqueología* 48, pp. 4-5 y 11.

30. Cf. J.F. MURILLO, "Las cerámicas policromas...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 76-77.

31. La decoración de estos vasos ha sido descrita detenidamente en M. BELÉN, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, pp. 145-157.

quedando dividida en cuatro sectores que se decoran con el mismo o diferentes motivos geométricos, siempre sencillos, pintados con trazo negro sobre el rojo de aquélla. Los elementos ramiformes del *pithos* C son idénticos a los del fragmento de boca de Higueral 3 (fig. 4, 3). Las franjas enmarcan un friso decorado con escenas y motivos figurativos que ocupa la parte central del cuerpo de la vasija. En uno de los *pithoi* se desarrolla una teoría de animales alados que identificamos como grifos (fig. 7, 5), aunque su pico de ave no es el de rapaz que presentan habitualmente estos seres imaginarios, sino que recuerda el alargado y ligeramente curvo del ibis (fig. 7, 1). Por otra parte, de la anatomía leonina de los grifos canónicos sólo conservan, en todo caso, el rabo, porque su cuerpo esbelto y sus pezuñas partidas, son más bien los de un ungulado corredor. Desfilan ceremoniosamente de derecha a izquierda ataviados con una especie de mandil bordado y a su paso brotan, unas veces del suelo, las más del propio cuerpo, grandes flores y capullos de loto que evocan un paisaje tan

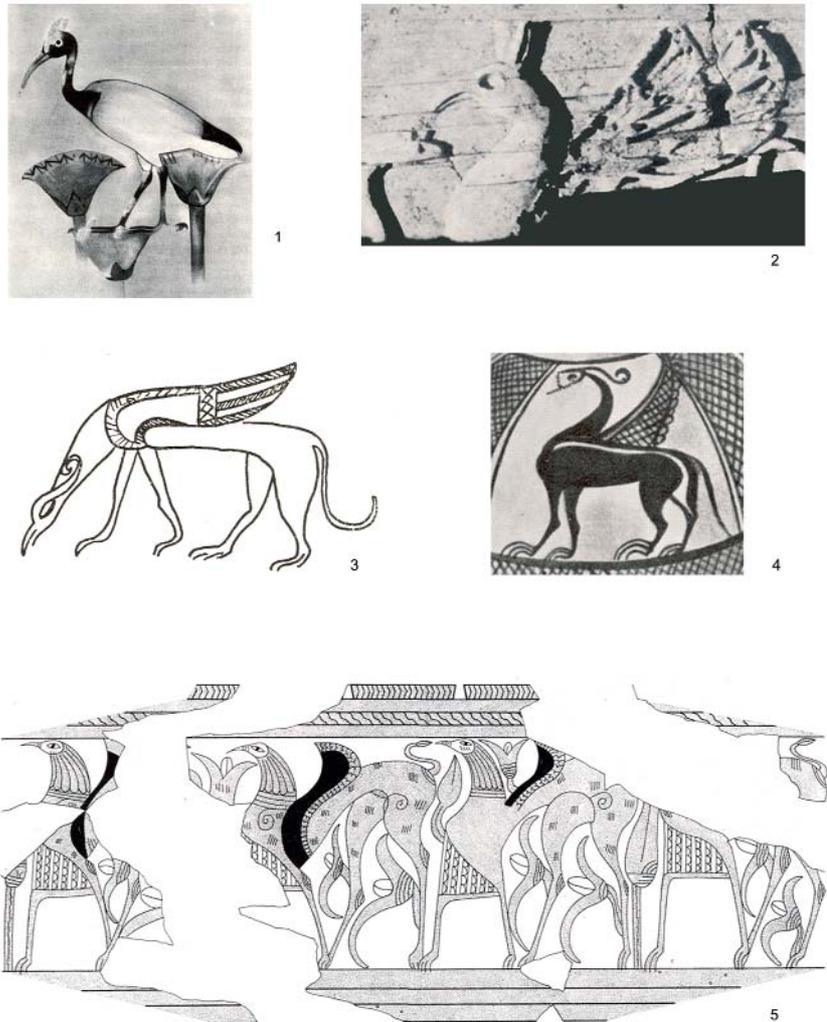


Figura 7. 1. Ibis pintado en la tumba de Khnumhotep III en Beni Hasan, XII Dinastía, 1991-1783 a.C. (Houlihan 1986: fig. 34). 2. Placa de marfil de Nimrud (Ciafaloni 1992: tav. XVI). 3. Grifo sobre escudo de Arkades, inicios del siglo VII a.C. (Bisi 1965: fig 22, 168). 4. Grifo sobre ánfora de Papatilures, inicios del siglo VIII a.C. (Bisi 1965: tav. XX). 5. Friso del *pithos* A de Sallillo (Carmona).

exuberante como exótico. Para la composición de la escena, la posición de marcha de los animales y la indumentaria ceremonial tenemos referencias en las cerámicas figurativas de otros yacimientos tartésicos, sobre todo en Montemolín³², pero en ninguno de ellos hay paralelos para la cabeza ornitomorfa de estos seres híbridos. En realidad no hay otros grifos-ave en la cerámica pintada andaluza, si exceptuamos el ejemplar con cabeza de rapaz de La Saetilla³³. Los grifos de Lora y Montemolín podrían ser carneros³⁴, que son otra variedad de grifo de la que tenemos buenos ejemplos en los marfiles orientales, y los repertorios figurativos post-orientalizantes recogen grifos con cabeza de león³⁵ de estilo próximo a los representados sobre la bandeja metálica de El Gandul³⁶. Tampoco es una iconografía frecuente en Oriente, pero es allí donde hemos encontrado los únicos ejemplos comparables. Un ibis o garza real se ha identificado en una placa de marfil de Nimrud³⁷ (fig. 7, 2) y un ibis en un marfil de Samaria³⁸. Más parecidos son los animales con cabeza de ave de pico largo y anatomía mixta representados en un jarro de producción rodia de fines del VIII³⁹ y en un escudo cretense de bronce de principios del siglo VII a.C.⁴⁰ (fig. 7, 3 y 4). En estos últimos ejemplos, el bucle característico de los grifos sale de la cabeza del animal, como en los de los marfiles andaluces⁴¹, en tanto que en los de Carmona asoma en forma de espiral por debajo del cuello. Cientos de años después, la cerámica ibérica levantina seguía conservando no sólo la iconografía de estas aves de largo pico⁴², sino la imagen del grifo con bucle de los repertorios de tradición fenicia mucho más antiguos⁴³.

Una escena de animales en actitud de marcha hacia la izquierda a través de un paisaje de vegetación floral, podemos reconocer sin dificultad en los fragmentos de la Plazuela Romera. En el más completo de ellos se conservan sólo la grupa y los cuartos traseros (fig. 6, 1), pero la posición del rabo nos lleva a ver en ellos bóvidos⁴⁴ y no grifos o esfinges, aunque la forma de tratar el cuerpo de unos y otros sea muy parecida. En Lora del Río y Montemolín encontramos frisos con toros representados con la misma técnica que éstos de Carmona y, como en ellos, la cola cae de forma natural por detrás de las ancas, igual que en los toros de los marfiles (fig. 6, 6-8). En Estepa, un animal, igual en apariencia a los anteriores y a otro procedente de la misma ciudad⁴⁵, tiene el rabo levantado como los grifos de Lora⁴⁶, Montemolín⁴⁷ y Carmona que acabamos de describir. El mismo rasgo observamos en los animales fantásticos representados en marfiles⁴⁸ y en la bandeja de El Gandul⁴⁹, así como en las producciones cerámicas figurativas que continúan la tradición orientalizante en época ibérica⁵⁰.

Las cenefas florales que ocupan el friso central en los otros dos vasos de este mismo conjunto de Saltillo y en fragmentos de Higueral 3 (figs. 3, 4 y 4, 1), son un tema recurrente, con variaciones de estilo, en las manifestaciones artesanales orientalizantes de cualquier género, tanto en otras zonas del Mediterráneo como en la Península Ibérica⁵¹. Una muestra

32. Esta indumentaria la llevan tanto grifos (CHAVES, F. y DE LA BANDERA, M.ª L. "Figürlich verzierte Keramik aus dem Guadalquivir-Gebiet", *Madrider Mitteilungen* 27, figs. 6 y 20) como esfinges (CHAVES, F. y DE LA BANDERA, M.ª L. "Problemática de las cerámicas "orientalizantes" y su contexto", *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, fig. 2). También la reconocemos en un fragmento procedente del Cerro de San Cristóbal de Estepa (JUÁREZ, J. M.ª; CÁCERES, P. y MORENO, E. "Estepa tartésica. Excavaciones en el cerro de San Cristóbal", *Revista de Arqueología* 208, p. 22, fig. inferior derecha).
33. Otro grifo con cabeza de rapaz fue grabado sobre la pared de un cuenco hallado en Huelva (BLÁZQUEZ, J. M.ª y otros. Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977. *Excavaciones Arqueológicas en España* 102, fig. 66, lám. I a).
34. Para Murillo (MURILLO, J. F. "Las cerámicas policromas ...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 79), podrían ser corderos.
35. J.J. BLÁNQUEZ y M. BELÉN, "Cerámicas orientalizantes...", *Cerámicas Orientalizantes del Museo de Cabra*, pp. 100-101 y 130-138.
36. F. FERNÁNDEZ GÓMEZ, "La fuente orientalizante de El Gandul (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)", *Archivo Español de Arqueología* 62, fig. 3.
37. D. CIAFALONI, *Eburnea syrophoenicia*. Studia Punica 9, pp. 77-78, lám. XVI a. El autor se inclina por ver en esta representación un ave y no un ser híbrido y sugiere una relación simbólica con el pájaro bennu egipcio, pero la cola retorcida sobre el fragmentado cuerpo del animal, podría ser indicativa de que se trata de un animal fantástico, con lo que tendríamos otro ejemplo de grifos como los de Carmona.
38. C. DECAMPS DE MERTZENFELD, *Inventaire commenté des ivoires phéniciens et apparentés découverts dans le Proche Orient*, pp. 45 y 71 y lám. XVIII.
39. CHR. DELPLACE, *Le griffon de l'archaïsme à l'époque impériale. Étude iconographique et Essai d'interprétation symbolique*, pp. 15-16, fig. 1.
40. Bisi consideró única esta iconografía (BISI, A. M.ª, *Il grifone. Storia di un motivo iconografico sull'Antico Oriente Mediterraneo*. Studi Semitici 15, p. 168 y fig. 22).
41. Cf., por ejemplo, A. BLANCO, "Orientalia II", *Archivo Español de Arqueología* XXXIII, figs. 13 y 27.
42. L. PERICOT, *Cerámica ibérica*, láms. 47, 57-58, 119 ó 279 b.
43. A. BLANCO, "Orientalia I", *Archivo Español de Arqueología* XXIX, pp. 37-38.
44. Es el único animal real documentado en la iconografía de la cerámica pintada (MURILLO, J. F. "Las cerámicas policromas ...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 78). Véase también paralelos y bibliografía en CHAVES, F. y DE LA BANDERA, M.ª L. "Problemática de las

- cerámicas ...", *Lengua y Cultura en la Hispania romana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, pp. 58-65.
45. J. REMESAL, "Cerámicas orientalizantes andaluzas", *Archivo Español de Arqueología* 48, fig. 9, nº 7.
46. J. REMESAL, "Cerámicas orientalizantes andaluzas", *Archivo Español de Arqueología* 48, figs. 1 y 2.
47. F. CHAVES y M.ª L. DE LA BANDERA, "Figürlich verzierte Keramik ...", *Madridrer Mitteilugen* 27, fig. 20; sobre la iconografía de los toros documentados en el yacimiento, F. CHAVES y M.ª L. DE LA BANDERA, "Problemática de las cerámicas ...", *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, pp. 58-65.
48. Por ejemplo, A. BLANCO, "Orientalia II", *Archivo Español de Arqueología* 33, fig. 6 (A, C y D).
49. F. FERNÁNDEZ GÓMEZ, "La fuente orientalizante ...", *Archivo Español de Arqueología* 62, fig. 3.
50. J.J. BLÁNQUEZ y M. BELÉN, "Cerámicas orientalizantes...", *Cerámicas Orientalizantes del Museo de Cabra*.
51. Como elementos complementarios, capullos y flores son constantes en los frisos de animales, reales o imaginarios, como hemos visto al describir el *pithos* de los grifos.
52. M. BELÉN y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, p. 160-163; J. M.ª BLÁNQUEZ, "Temas religiosos en la pintura vascular tartésica e ibera y sus prototipos del Próximo Oriente fenicio", *Lucentum* XVII- XVIII.
53. Los ejemplos son numerosos. En Chipre se dan en Bichrome IV y V, con fechas comprendidas entre el 700 y el 475 a.C. (entre otros, V. KARAGEORGHIS y J. DES GAGNIERS, *La céramique chipriote de style figuré. Âge du Fer (1050-500 Av. J.-C.)*, láms. VIII, 10-11 y XVIII, 12; E. GJERSTAD, *The Swedish Cyprus Expedition, vol. IV, part. 2. The Cypro-Geometric, Cypro-Archaic and Cypro-Classical Periods*, lám. L, 11-12). Para Grecia del Este, R.M. COOK y P. DUPONT, *East Greek Pottery*, figs. 8.6, 8.13, 8.26 y 10.13, entre otros. Para Corinto, H. PAYNE, *Necrocorinthia: a Study of Corinthian Art in the Archaic Period*, pp. 154-155. Aunque los ejemplos son escasos, esta decoración se conoce también en cerámica palestina de entre 1000-800 a.C. (R. AMIRAN, *Ancient Pottery of the Holy Land: from its beginnings in the Neolithic Period to the end of the Iron Age*, p. 213 y lám. 68,15).
54. El motivo es frecuente en los marfiles (por ejemplo, M.ª E. AUBET, *Marfiles fenicios del Bajo Guadalquivir II. Acebuchal y Alcantarilla*. *Studia Archaeologica* 63, fig. 14 y lám. XI) y está igualmente documentado en la toreútica orientalizante (J. JIMÉNEZ ÁVILA, *La toreútica orientalizante en la Península Ibérica*, p. 352) y en los huevos de avestruz de Villaricos (M. ASTRUC, *La Necrópolis de Villaricos*.

representativa de paralelos extra-peninsulares ha sido recogida en distintos trabajos⁵², de modo que nos limitaremos a reseñar los ejemplos que nos ofrece la pintura sobre cerámica, aunque hemos de advertir que en los casos examinados no hemos encontrado parangón para la flor marchita de las cenefas de Carmona. Cadenas de flores y capullos de loto son frecuentes en alfarería chipriota y en producciones griegas de época orientalizante y arcaica, tanto continentales como del ámbito insular egeo, unas veces como motivo principal de la composición y las más como elementos complementarios⁵³. En la cerámica orientalizante andaluza⁵⁴ están documentadas con seguridad también en Setefilla, Montemolín y Estepa, en los tres casos con los motivos en rojo y detalles en negro sobre el fondo claro de la superficie del vaso, pero con flores de menor número de pétalos⁵⁵. En las producciones del área ibérica, más tardías, estas representaciones florales fueron evolucionando hacia modelos más esquemáticos⁵⁶.

La urna de la Cruz del Negro citada más arriba, presenta como motivo principal un friso dividido en cuadros independientes por medio de bandas verticales que albergan un motivo en espiga hecho con trazo negro sobre la superficie en reserva de la pared del vaso. En cada uno de estos registros, se aloja una roseta de cuatro pétalos en reserva destacados sobre el fondo rojo de la superficie que los rodea (fig. 3, 1). El aspecto más geométrico que naturalista del motivo, lo emparenta con diseños de Montemolín⁵⁷ y de un huevo de avestruz de una tumba de Almuñécar⁵⁸, más que con las rosetas aisladas documentadas repetidamente en las artesanías orientalizantes, sean marfiles, bronce o cerámica, de las que tenemos ejemplos en las intercaladas en la cenefa floral del *pithos* B de Saltillo (fig. 3, 4). Las cenefas con rosetas alojadas en metopas separadas por motivos de espigas son frecuentes en Chipre, pero las flores suelen tener ocho pétalos⁵⁹. En algún caso son, como en la pieza de Carmona, el único motivo figurativo en la composición⁶⁰.

La flor del corte CA-80 A en forma de palmeta de abanico (fig. 3, 2) es única hasta el momento⁶¹, pero recuerda a ejemplares de los marfiles de la Cruz del Negro⁶², a la flor de la bandeja de El Gandul⁶³ y a algunas palmetas pintadas sobre cerámica de Montemolín⁶⁴ y de Chipre⁶⁵. Tampoco conocemos paralelos para la original composición de palmetas de cuenco alojadas en el interior de un motivo de sogas o cables en el fragmento ya citado de la UE. 50 de Saltillo (fig. 3, 3)⁶⁶, aunque abundan los ejemplos de cada uno de los elementos por separado⁶⁷. Las palmetas de cuenco yuxtapuestas tanto en horizontal como en vertical, completas o en mitades, son un motivo frecuente en los marfiles andaluces⁶⁸ y en objetos metálicos⁶⁹, pero en cerámica sólo lo hemos documentado inciso sobre un fragmento de la colección Bonsor⁷⁰.

En cuanto a las representaciones humanas, son escasísimas antes del desarrollo de las producciones ibéricas tardías, de ahí el interés del hallazgo que presentamos (figs. 5 y 8). Nos inclinamos por ver en la imagen un rostro femenino, pero es imposible asegurarlo, como tampoco

si la figura posaba de pie o sentada, o si era una persona o una esfinge, aunque nos parece más probable su naturaleza humana. La línea del perfil es fina y de trazo seguro, pero se nota que se ha repasado con el pincel para conseguir una tonalidad algo más oscura que destaque sobre el fondo marrón de la pared del vaso⁷¹. Una ligera inflexión cóncava marca el paso de la frente a una nariz de punta redondeada; el labio superior es más grueso que el inferior y el mentón anguloso. El ojo se ha representado de frente con la pupila en el centro y en el ángulo que forman la frente y la mejilla asoma el cabello formando ondas suaves. Mejilla, mentón y nariz están salpicados de pequeños puntos o trazos del mismo color que el resto. El cuello queda delimitado arriba y abajo por sendas líneas que enmarcan un motivo en aspa. La cabeza tenía una altura de algo más de 6 cm, por lo que podríamos suponer al menos unos 40 para una figura completa⁷². Los grifos del *pithos* de Saltillo miden 42 cm, de modo que haría falta un vaso de dimensiones parecidas a las de éste para alojar una figura humana del tamaño que calculamos⁷³. En el repertorio orientalizante del Bajo Guadalquivir sólo la esfinge de Montemolín nos acerca a esquemas de representación del rostro humano (fig. 9, 8).



Figura 8. Fragmento hallado en el entorno del arroyo Argollón (Carmona).

Presenta la cara de perfil, mirando a la izquierda, y el ojo de frente, con la pupila pegada al párpado superior, lo que hace que su mirada resulte inquietante y enigmática. Tiene una nariz recta y de buen tamaño y el mentón oculto por una flor de loto que brota de su propio cuerpo⁷⁴. Su tocado de puntas tiene paralelos en el mundo sirio-fenicio y griego, pero es muy diferente del paño egipcio que cubre la cabeza de las esfinges representadas en los marfiles y del sencillo tocado cónico de las esfinges de la bandeja de El Gandul⁷⁵. Su adscripción a la fase III del yacimiento fecha este hallazgo en el siglo VII a.C. Entre fines de este mismo siglo y primera mitad del siguiente se ha datado otro fragmento hallado en el Corte 15 de Porcuna en el que se distingue una cabeza, quizá femenina, asimismo de perfil hacia la izquierda. Probablemente es un vaso de importación que llegó a través del comercio colonial⁷⁶. En otro fragmento del santuario de La Luz (Murcia), hay un personaje en idéntica posición tocado con un sencillo gorro semi-esférico bajo cuyo borde asoman algunos cabellos rizados (fig. 9, 9). Para Rouillard es un producto de Jonia del norte del segundo cuarto del siglo VI a.C.⁷⁷ El fragmento de Carmona se diferencia de estos otros en la técnica más que en el estilo, pues los tres presentan cierto aire común a muchas otras representaciones mediterráneas de época orientalizante y arcaica, e incluso mucho más antiguas (fig.

Informes y Memorias 25, láms. LVI, 277, 458 y 817; LIX, 20; LXII, 619 y 826; LXIII, 824).

55. M. E. AUBET, "Cerámicas policromas con motivos figurados de Setefilla (Sevilla)", *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro. Directora del Museo Arqueológico de Sevilla*, fig. 4; F. CHAVES y M.ª L. DE LA BANDERA, "Problemática de las cerámicas ...", *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, fig. 9; J. M.ª JUÁREZ, P. CÁCERES y E. MORENO, "Estepa tartésica. Excavaciones ...", *Revista de Arqueología* 208, fig. p. 16.
56. M. BELÉN y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, p. 163.
57. F. CHAVES y M.ª L. DE LA BANDERA, "Figürlich verzierte Keramik ...", *Madridrer Mitteilugen* 27, fig. 12 a. Realmente las rosetas de la urna de la Cruz del Negro son iguales que las de otro vaso de Montemolín, salvo en el número de pétalos (F. CHAVES y M.ª L. DE LA BANDERA, "Problemática de las cerámicas ...", *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, fig. 7).
58. M. PELLICER, *Excavaciones en la necrópolis púnica "Laurita" del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)*, Excavaciones Arqueológicas en España 17, fig. 31, 2.
59. V. KARAGEORGHIS y J. DES GAGNIERS, *La céramique chipriote ...*, láms. VI.6, XVI.a.5, XVIII.12, entre otras. No obstante, se conocen también motivos cruciformes muy parecidos a los de la urna de Carmona y rosetas de cuatro pétalos (*Idem*: láms. XXIX.1 y XXV.h.2, respectivamente).
60. E. GJERSTAD, *The Swedish Cyprus Expedition...*, lám. XXXVI, 6 a.
61. Murillo ve en ella una flor de papiro (J.F. MURILLO, "Las cerámicas policromas ...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 81).
62. M.ª C. D'ANGELO, "Motivi floreali e vegetali negli avori fenici di Spagna", *Egitto e Vicino Oriente* VI, láms. I, CN 3 y III, CN 12 r. La autora (p. 114) recoge los paralelos orientales de este motivo.
63. F. FERNÁNDEZ GÓMEZ, "La fuente orientalizante ...", *Archivo Español de Arqueología* 62, fig. 3. Flores parecidas hay también en bronce chipriotas, *vid.* E. GJERSTAD, *The Swedish Cyprus Expedition...*, fig. 24, 3.
64. F. CHAVES y M.ª L. DE LA BANDERA, "Problemática de las cerámicas ...", *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, fig. 10.
65. V. KARAGEORGHIS y J. DES GAGNIERS, *La céramique chipriote ...*, lám. XII.a.9.
66. En el exterior del cable o soga aparece otro motivo que no identificamos.
67. Murillo ha recogido los ejemplos de la representación de cables o sogas sobre cerámica y no consideramos necesario insistir sobre el

tema (J.F. MURILLO, "Las cerámicas policromas...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 82). Véase también J. JIMÉNEZ ÁVILA, *La toréutica orientalizante...*, p. 143.

68. M.ª C. D'ANGELO, "Motivi floreali e vegetali...", *Egitto e Vicino Oriente VI*, láms. I y II.
69. J. JIMÉNEZ ÁVILA, *La toréutica orientalizante...*, p. 352, fig. 246,5. También G. MARKOE, *Phoenician Bronze and Silver Bowls from Cyprus and the Mediterranean*, pp. 158-159.
70. J. REMESAL, "Cerámicas orientalizantes andaluzas", *Archivo Español de Arqueología*, 48, fig. 16,2; otras palmetas, aunque diferentes, se han identificado en cerámica de Cerro Macareno y de Estepa (J. F. MURILLO, "Las cerámicas policromas...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 80).
71. Cf. MURILLO, J. F. "Las cerámicas policromas...", *Ariadna, Revista de Investigación* 6, p. 77.
72. No existe un único canon que fije las proporciones ideales del cuerpo humano, pero en las distintas propuestas que se conocen la cabeza representa, al menos, la séptima parte (*Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana*, vol. XI: *Canon*).
73. El vaso, el mayor de los tres del conjunto, debía rondar los 80 cm de altura (BELÉN, M. y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones...*, p. 145). Es difícil calcular las dimensiones de la vasija a la que perteneció el fragmento del Argollón, pero la curvatura y las líneas del torno son indicativas de un recipiente de proporciones grandes.
74. La altura de la cabeza, corona incluida, es algo más de 5 cm y el total de lo conservado da para la figura completa algo más de 30.
75. F. CHAVES y M.ª L. DE LA BANDERA, "Problemática de las cerámicas...", *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, pp. 52-56 y fig. 2. Sobre esfinges en marfiles andaluces, vid. M.ª E. AUBET, *Marfiles fenicios del Bajo Guadalquivir II*, *Studia Archaeologica* 63, fig. 1, pp. 46-47; para la pieza de El Gandul, F. FERNÁNDEZ GÓMEZ, "La fuente orientalizante...", *Archivo Español de Arqueología* 62, fig. 3.
76. O. ARTEAGA, "Excavaciones arqueológicas sistemáticas en el Cerro de Los Alcores (Porcuna, Jaén). Informe preliminar sobre la campaña de 1985", *Anuario Arqueológico de Andalucía III/1985*, p. 284. Por cortesía del Prof. Arteaga, que agradecemos sinceramente, hemos podido examinar este fragmento y compararlo con el que aquí estudiamos.
77. P. ROUILLARD, "Un vase archaïque de Ionie du Nord à la Luz (Murcie, Espagne)", *Anales de Prehistoria y Arqueología Universidad de Murcia* 11-12, p. 92.
78. E. VERMEULE, "Myth and Tradition from Mycenae to Homer", *New Perspectives in Early Greek Art*, p. 117, fig. 41.
79. J. M. HURWIT, "The Representation of Nature in Early Greek Art", *New Perspectives in Early Greek Art*, p. 45, fig. 10.

9, 1-7). No apreciamos en él los desgrasantes calizos característicos de las producciones locales, pero la cocción - con núcleo gris - y la textura de la pintura no nos parecen muy diferentes de los corrientes en la cerámica orientalizante de la región, aunque coincide con los otros dos en el tono marrón de la pintura.

La distribución de los puntos y trazos que salpican la cara de la figura nos ha llevado a descartar que pudieran representar el pelo de la barba. La cerámica Ibérica nos ofrece abundantes ejemplos para comparar y observamos que los puntos que simulan la barba se disponen de forma inequívoca siguiendo el perfil de la mejilla hasta el mentón (fig.10, 3 y 4). Es evidente que estos puntos son intencionados, pero ignoramos qué intentan expresar. En otras regiones mediterráneas hemos encontrado algunos casos comparables para los que se han dado explicaciones sugerentes. Los puntos de color en la cara de una figura femenina modelada en un vaso cretense del siglo VII a.C., se interpretan como expresión de duelo (fig. 10, 1)⁷⁸ y como gotas de sangre los que salpican el rostro de Polifemo en un cuenco de hacia el 650 a.C.⁷⁹ La escena recoge el pasaje de La Odisea en el que Ulises y sus compañeros clavan una estaca de olivo en el ojo del cíclope (fig. 10, 2)⁸⁰. Tampoco tiene una fácil interpretación la marca en forma de cruz que presenta la figura sobre el cuello, pero no parece que sea un simple adorno, ni un elemento relacionado con la



Figura 9. 1. Fresco del Palacio Nuevo de Cnosos, 1600-1450 a. C. (Alexiou, Platon, Guanella 1968: p. 80). 2. Tridacna siria o fenicia, siglo VII a. C. (Cook y Dupont 1998: fig. 8.1). 3. Rostro de esfinge sobre *oenochoe* de Rodas, 650-600 a.C. (Kardara 1978: lám. XXXI, fig. 5). 4. Mango de espejo de Corinto, 675-600 a.C. (Richter 1968: fig. 108). 5. Vaso tardocorintio de estilo orientalizante, circa 560 a.C. (Arias, Hirmer y Shefton 1962: lám. 34). 6. Ánfora de figuras negras, pintor de Amasis, 540-530 a. C. (Charboneaux, Martín y Villard 1969: lám. 97). 7. Fresco de la Tumba de los Acróbatas de Tarquinia, 510-490 a.C. (Bianchi Bandinelli y Giuliano 1974: p.130). 8. Esfinge de Montemolín, VII a.C. (Chaves y De La Bandera 1993: fig. 2). 9. Fragmento del santuario de La Luz, Murcia, 575-550 a.C. (Lillo 1993-1994: fig. 3.3). 10. Diosa, detalle de un vaso de la Alcudía, Elche, 200-50 a.C. (Pericot 1979: lám. 117).

indumentaria. En los repertorios mediterráneos, hemos encontrado marcas iguales en varias terracotas chipriotas de entre mediados del siglo VIII y primer cuarto del V a.C., sin encontrar una explicación sobre su posible significado⁸¹. Aparece sobre animales⁸² y sobre personas⁸³, unas oferentes, otras de posible rango divino (fig. 11, 1-3). Está también junto a símbolos de clara significación religiosa en un pequeño naiskos hallado en una tumba de Amathus, de fechas comprendidas entre 600-475 a.C. (fig. 11, 4)⁸⁴. Aunque algo borrada podemos distinguir la misma marca en el cuello del personaje pintado en el fragmento de Porcuna ya citado. En fechas más recientes, encontramos bastantes ejemplos en la cerámica ibérica levantina, pero tampoco éstos nos ayudan a resolver el problema del significado de este distintivo. En la comitiva de músicos y danzantes pintada sobre un kalathos de San Miguel de Liria, unos y otros, ellos y ellas, presentan el mismo signo en el cuello⁸⁵. Este motivo en aspa se confunde a veces con las tiras que se cruzan sobre el pecho⁸⁶, pero hay personajes que llevan los dos, lo que quiere decir que su significado no es el mismo (fig. 11, 5). También lo encontramos en una figura femenina representada de frente en un fragmento del santuario de La Luz que por éste y otros detalles se interpreta como imagen de Deméter (fig. 11, 6)⁸⁷.

Como decíamos más arriba, el estilo responde a esquemas mediterráneos que se expresan de forma parecida en iconografías minoicas, fenicias, griegas y etruscas (fig. 9). Para el periodo comprendido entre comienzos del siglo VIII y fines del VI a.C., la artesanía fenicia, la tradición figurativa chipriota y la cerámica griega, tanto del Este como continental, nos permiten atisbar la existencia de un lenguaje iconográfico compartido, adaptado a los gustos y exigencias de cada sociedad. Los perfiles corintios, por ejemplo, tienen un ángulo entre la nariz y la frente que los hace



Figura 10. 1. Vaso plástico cretense, siglo VII a. C. (Hurwit 1991: fig. 41). 2. Polifemo, escena sobre cuenco griego, *circa* 650 a. C. (Hurwit 1991: fig. 10). 3. Rostro masculino, detalle de un vaso de San Miguel de Liria, 250-150 a.C. (Pericot 1979: lám. 258). 4. Rostro de encapuchado, detalle de vaso de La Alcudia, Elche, 200-50 a.C. (Pericot 1979: lám. 111).

80. *Odisea*, canto IX, 375-390. Traducción de J.L. CALVO.

81. También hemos encontrado algún ejemplo en cerámica del chipro-geométrico III (850-700 a.C.) (V. KARAGEORGHIS y J. DES GAGNIERS, *La céramique chipriote...*, lám. IX.3).

82. V. KARAGEORGHIS, *The Coroplastic Art of Ancient Cyprus VI. The Cypro-Archaic Period monsters, animals and miscellanea*, lám. XXI, 11. K 14.

83. V. KARAGEORGHIS, *The Coroplastic Art of Ancient Cyprus V. The Cypro-Archaic Period (750-475 B.C.) small female figurines. A. Handmade/wheelmade figurines*, láms. XVIII,2; XXXVII,1 y XLII,5.

84. V. KARAGEORGHIS, *The Coroplastic Art of Ancient Cyprus VI...*, lám. XXXV, 5.

85. C. ARANEGUI, "La decoración figurada en la cerámica de Liria", *Damas y caballeros en la ciudad ibérica*, p. 93, fig. II,50; v. también fig. II,26.

86. E. M.ª MAESTRO ZALDÍVAR, *Cerámica ibérica decorada con figura humana*, Monografías Arqueológicas nº 31, p. 176, fig. 59 a.

87. P. A. LILLO, "El peribolos del templo del Santuario de La Luz y el contexto de la cabeza marmórea de la diosa", *Anales de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Murcia* 11-12, p. 127, lám. XXI.

88. F. CROISSANT, "Tradition et innovation dans les ateliers corinthiens archaïques: Matériaux pour l'histoire d'un style", *Bulletin de Correspondance Hellénique* CXII, pp. 91-166. El mismo autor ha caracterizado los distintos centros de producción de terracotas en forma de prótomos femeninos en *Les protomés féminines archaïques. Recherches sur les représentations du visage dans la plastique grecque de 550 a 480 av. J.-C.*

89. V., por ejemplo, R. D. BARNETT, *Ancient Ivories in the Middle East*, láms. 47, d; 49, b; 50, a-c.

90. CH. P. KARDARA, "Oriental influences on Rhodian vases", *Les céramiques de la Grèce de l'Est et leur diffusion en Occident*, p. 68.

91. Cf. SCANDONE MATTHIAE, G. "Fiori d'Oriente", *Alle soglie della classicità. Il Mediterraneo tra tradizione e innovazione. Studi in onore di Sabatino Moscati. Il Archeologia e Arte*, pp. 951-952; también OLMOS, R. "Imágenes de la mujer en la representación ibérica de lo sagrado", *Historia de las mujeres*. 1. La Antigüedad, p. 576.

92. M. BELÉN y otros. *Arqueología en Carmona (Sevilla)*. Excavaciones...

93. M.ª L. DE LA BANDERA y E. FERRER, "Indicios de carácter económico y ritual de tradición próximo oriental en el sur de Iberia", *Actas del Congreso "El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente"*, Sapanu. *Publicaciones en Internet II*; y M.ª L. DE LA BANDERA, "Rituales de origen oriental entre las comunidades tartesias: el sacrificio de animales", *Ex Oriente Lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica. Spal Monografías II*.

94. Pocos autores se niegan hoy a admitir el carácter simbólico de estas representaciones. El significado puede ser plural, de ahí que normalmente se propongan lecturas convergentes. Tras el trabajo pionero de E. KUKHAN, "Los símbolos de la Gran Diosa en la pintura de los vasos ibéricos levantinos", *Caesaraugusta*, PSANA 19-20, fue R. Olmos de los primeros en señalar el valor semántico de las imágenes en relación con la iconografía ibérica. De su ya ingente obra sobre el tema destacamos, por su carácter pionero, "El surgimiento de la imagen en la sociedad ibérica", *La sociedad ibérica a través de la imagen*. Pueden consultarse asimismo, M. BELÉN y J. L. ESCACENA, "La imagen de la divinidad en el mundo Tartésico", *Ex Oriente Lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica. Spal Monografías II*, pp. 171-176; J. J. BLÁNQUEZ y M. BELÉN, "Cerámicas orientalizantes..." *Cerámicas Orientalizantes del Museo de Cabra*, pp. 126-145. J. M.ª BLÁNQUEZ, "Temas religiosos...", *Lucentum* XVII-XVIII; J. JIMÉNEZ ÁVILA, *La toréutica orientalizante...*, pp. 335-354; T. TORTOSA, "Imagen y símbolo en la cerámica ibérica del sureste", *Al otro lado del espejo: Aproximación a la imagen ibérica*.



Figura 11. 1. Terracota chipriota, 750-475 a. C. (Karageorghis 1998: pl. XLII 5). 2. Terracota chipriota, 750 a. C. aprox. (Karageorghis 1993: pl. XXXVII 1). 3. Terracota chipriota (Karageorghis 1996: pl. XXI 6). 4. Naiskos de la tumba 605 de Amathus, 600-475 a. C. (Karageorghis 1996: pl. XXXV 5). 5. Danzantes en *kalathos* de San Miguel de Liria, Valencia (Pericot 1979: contraportada). 6. Fragmento cerámico del santuario de La Luz, Murcia, post. a 200 a.C. (Lillo 1995-1996: fig. 33).

inconfundibles (fig. 9, 5)⁸⁸. En el semblante, en la forma del ojo y en la nariz algo gruesa de nuestro personaje percibimos un aire más fenicio que griego, próximo a las esfinges representadas en conchas y marfiles (fig. 9, 2)⁸⁹, imágenes que inspiraron también a los artesanos rodios (fig. 9, 3)⁹⁰. Estas fórmulas mediterráneas se conservan todavía siglos más tarde en la pintura ibérica, pero el parecido con los modelos originales es ya lejano (fig. 9, 10). El parentesco estilístico que la imagen de Carmona tiene con los productos arcaicos nos lleva a proponer para la pieza fechas no posteriores al siglo VI a.C., aunque pensamos que se trata de un producto fabricado en Occidente, posiblemente en el ámbito colonial. Los fenicios adoptaron y reinterpretaron formas griegas que en no pocos casos habían inspirado ellos mismos a través de sus producciones artesanales, de ahí que resulte tan difícil, en éste y otros muchos casos, precisar el punto de partida y los mecanismos de difusión de los estímulos originales⁹¹.

Mucho se ha escrito en los últimos años sobre el simbolismo de la imaginería oriental que recogen marfiles, objetos metálicos y cerámica de época tartésica. Los hallazgos de Saltillo⁹² y Montemolín⁹³ permitieron conocer los contextos en los que se usaban estas vasijas y nos hicieron descartar que se tratara de productos domésticos. En otros trabajos nos hemos mostrado partidarios del interpretar estas representaciones en clave religiosa, de modo que no nos queda más que señalar otros indicios que apuntan en el mismo sentido⁹⁴. En su día no profundizamos en la iconografía del ibis, muy poco corriente en Oriente, y pasamos por alto la posibilidad de que se hubieran hecho confluír en esta singular imagen la

naturaleza sagrada de los grifos y la que este ave en particular tenía en Egipto, donde representó como animal atributo a distintas divinidades⁹⁵. Las representaciones humanas sobre cerámica tampoco parecen tener un carácter profano. Los ejemplos más próximos en el tiempo al fragmento de Carmona, proceden de espacios de culto, como el de La Luz, o de contextos funerarios. La escena con hombres y mujeres cogidos de la mano, pintada sobre un poco conocido vaso de propiedad particular que fecharíamos a partir del siglo V a.C., puede tener una lectura social, pero no cabe duda de que representa una ceremonia de ritualidad religiosa en la que intervienen personas de distinto sexo, con actitudes e indumentarias idénticas a las que apreciamos en algunos exvotos de Despeñaperros, rodeados de símbolos astrales⁹⁶. Respecto a los repertorios ibéricos posteriores, "tampoco la representación humana se puede estudiar sin referencia al ámbito de los dioses"⁹⁷. La imagen de la mujer, en particular, permaneció ligada durante mucho tiempo al universo religioso.

Las limitaciones de espacio nos impiden ahondar en los temas tratados que, en definitiva, traducen la proyección exterior, el alto nivel de desarrollo y la complejidad social que Carmona alcanzó en la etapa de apogeo de Tartessos.

95. A.-P. ZIVIE, "Ibis", *Lexicon Der Ägyptologie* band III, pp. 115-122. No sabemos si en este aspecto, como en tantos otros, la religión egipcia pudo influir sobre la fenicia. En *Levítico* 11,17, *Sagrada Biblia* (versión E. NÁCAR y A. COLUNGA), el ibis está entre los animales impuros cuyo consumo estaba prohibido.
96. J. BLÁNQUEZ y M. BELÉN, "Conclusiones", *Cerámicas orientalizantes del Museo de Cabra*, p. 193, fig. 5.
97. R. OLMOS, "El surgimiento de la imagen...", *La sociedad ibérica a través de la imagen*, p. 24.

Dirección de los autores:

Departamento de Prehistoria y
Arqueología
Universidad de Sevilla
C/ María de Padilla s/n
41004 Sevilla (España)

mbelend@telefonica.net
anarut@us.es
mcgmorillo@us.es

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXIOU, S., PLATON, N. y GUANELLA, H. (1968). *Ancient Crete*. Thames and Hudson. London.
- AMIRAN, R. (1970). *Ancient Pottery of the Holy Land: from its beginnings in the Neolithic Period to the end of the Iron Age*. Rutgers University Press. New Jersey.
- AMORES, F. y FERNÁNDEZ CANTOS, A. (2000). "La necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla)", *Argantonio Rey de Tartessos* (C. Aranegui, ed.). Fundación El Monte. Sevilla.
- ARANEGUI, C. (1997). "La decoración figurada en la cerámica de Llíria", *Damas y caballeros en la ciudad ibérica* (C. Aranegui, ed.). Ed. Cátedra. Madrid.
- ARIAS, P. E., HIRMER, M. y SHEFTON, B. B. (1962). *A History of Greek vase painting*. Thames and Hudson. London.
- ARTEAGA, O. (1985). "Excavaciones arqueológicas sistemáticas en el Cerro de Los Alcores (Porcuna, Jaén). Informe preliminar sobre la campaña de 1985", *Anuario Arqueológico de Andalucía III/1985*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- ASTRUC, M. (1951). *La Necrópolis de Villaricos*. Informes y Memorias 25. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- AUBET, M.ª E. (1980). *Marfiles fenicios del Bajo Guadalquivir II. Acebuchal y Alcantarilla*. Studia Archaeologica 63. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- AUBET, M.ª E. (1981-82). "Marfiles fenicios del Bajo Guadalquivir III. Bencarrón, Santa Lucía y Setefilla". *Pyrenae* 17-18. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- AUBET, M.ª E. (1982). "Cerámicas policromas con motivos figurados de Setefilla (Sevilla)", *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*. Directora del Museo Arqueológico de Sevilla. Ministerio de Cultura. Madrid.
- BARNETT, R. D. (1982). *Ancient Ivories in the Middle East and Adjacent Countries*. QEDM. Monographs of the Institute of Archaeology 14. The Hebrew University of Jerusalem. Jerusalem.
- BELÉN, M. y ESCACENA, J. L. (2002). "La imagen de la divinidad en el mundo tartésico", *Ex Oriente Lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*. Spal Monografías II. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- BELÉN, M. y PEREIRA, J. (1985). "Cerámicas a torno con decoración pintada en Andalucía", *Huelva Arqueológica* VII. Diputación de Huelva. Huelva.
- BELÉN, M. y otros. (1997). *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo (Sevilla)*. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. Sevilla.
- BIANCHI BANDINELLI, R. y GIULIANO, A. (1974). *Los etruscos y la Italia anterior a Roma*. Aguilar. Bilbao.
- BISI, A. M.ª (1965). *Il grifone. Storia di un motivo iconografico sull'Antico Oriente Mediterraneo*. Studi Semitici 15. Centro di Studi Semitici. Roma.
- BLANCO, A. (1956). "Orientalia I", *Archivo Español de Arqueología* XXIX. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- BLANCO, A. (1960). "Orientalia II", *Archivo Español de Arqueología* XXXIII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- BLÁNQUEZ, J. J. y BELÉN, M. (2003a). "Cerámicas Orientalizantes del Museo de Cabra (Córdoba)", *Cerámicas Orientalizantes del Museo de Cabra* (J. J. Blánquez, ed.). Ayuntamiento de Cabra. Madrid.
- BLÁNQUEZ, J. J. y BELÉN, M. (2003b). "Conclusiones", *Cerámicas Orientalizantes del Museo de Cabra* (J. J. Blánquez, ed.). Ayuntamiento de Cabra, Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M.ª (1998-1999). "Temas religiosos en la pintura vascular tartésica e iberica y sus prototipos del Próximo Oriente fenicio", *Lucentum* XVII-XVIII. Universidad de Alicante. Alicante.
- BLÁZQUEZ, J. M.ª y otros. (1979). Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977. *Excavaciones Arqueológicas en España* 102. Ministerio de Cultura. Madrid.
- BONSOR, G. (1899). *Les colonies agricoles pré-romaines de la Vallée du Betis*. Libr. Ernest Leroux. Paris. (Traducida por J. Maier y publicada por Ed. Gráficas Sol, Écija, 1997).
- CALVO, J. L. (Edición y traducción) (1987). *Homero. Odisea*. Ed. Cátedra. Madrid.
- CARRIAZO, J. de M. y RADDATZ, K. (1960). "Primicias de un corte estratigráfico en Carmona", *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística* 103-104. Diputación Provincial de Sevilla. Sevilla.
- CHARBONEAUX, J., MARTIN, R. y VILLARD, F. (1969). *Grecia arcaica* (620-480 a. de J. C.). Aguilar. Madrid.

- CHAVES, F. y DE LA BANDERA, M.ª L. (1986). "Figürlich verzierte Keramik aus dem Guadalquivir-Gebiet", *Madrider Mitteilungen* 27. Philipp von Zabern. Mainz.
- CHAVES, F. y DE LA BANDERA, M.ª L. (1993). "Problemática de las cerámicas "orientalizantes" y su contexto", *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica* (J. Untermann y F. Villar, eds.). Universidad de Salamanca. Salamanca.
- CIAFALONI, D. (1992). *Eburnea syrophoenicia*. Studia Punica 9. Università degli studi di Roma "Tor Vergata". Roma.
- COOK, R. M. y DUPONT, P. (1998). *East Greek Pottery*. Rouledge. London and New York.
- CROISSANT, F. (1983). *Les Protomés féminines archaïques : recherches sur les représentations du visage dans la plastique grecque de 550 a 480 Av. J.-C.* École Française d'Athènes. Athènes.
- CROISSANT, F. (1988). "Tradition et innovation dans les ateliers corinthiens archaïques: matériaux pour l'histoire d'un style", *Bulletin de Correspondance Hellénique* CXII. École Française d'Athènes. Athènes.
- D'ANGELO, M.ª C. (1983). "Motivi floreali e vegetali negli avori fenici di Spagna", *Egitto e Vicino Oriente* VI. Università degli Studi di Pisa. Pisa.
- DE LA BANDERA, M.ª L. (2002). "Rituales de origen oriental entre las comunidades tartesias: el sacrificio de animales", *Ex Oriente Lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*. Spal Monografías II. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- DE LA BANDERA, M.ª L. y FERRER, E. (1998). "Indicios de carácter económico y ritual de tradición próximo oriental en el sur de Iberia", *Actas del Congreso El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente*, (Cunchillos, Galán, Zamora y Villanueva, eds.). *Sapanu. Publicaciones en Internet* II. [http://www.labhem.filol.csic.es].
- DECAMPS DE MERTZENFELD, C. (1954). *Inventaire commenté des ivoires phéniciens et apparentés découverts dans le Proche Orient*. Ed. E. de Boccard. Paris.
- DELPLACE, CHR. (1980). *Le griffon de l'archaïsme à l'époque impériale. Étude iconographique et Essai d'interprétation symbolique*. Institut Historique Belge de Rome. Bruxelles.
- ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada Europeo Americana (1987). T. XI. "Canon". Espasa- Calpe, S.A. Madrid.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1989). "La fuente orientalizante de El Gandul (Alcalá de Guadaira, Sevilla)", *Archivo Español de Arqueología* 62. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- GIL, M.ª S., GÓMEZ, M.ª T. y RODRÍGUEZ, I. (1987). "Carmona protohistórica. (Sevilla): Intervención en la Plazuela del Higueral nº 3", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987/III*. Consejería de Cultura. Sevilla.
- GJERSTAD, E. (1948). *The Swedish Cyprus Expedition. Vol. IV, part. 2. The Cypro-Geometric, Cypro-Achaic and Cypro-Classical Periods*. The Swedish Cyprus Expedition. Stockholm.
- HOULIHAN, P. F. (1986). *The Birds of Ancient Egypt*. Aris & Phillips. Warminster.
- HURWIT, J. M. (1991). "The Representation of Nature in Early Greek Art", *New Perspectives in Early Greek Art* (D. Buitron-Oliver, ed.). *Studies in the History of Art* 32. University Press on New England. Hanover and London.
- JIMÉNEZ ÁVILA, J. (2002). *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- JUÁREZ, J. M.ª, CÁCERES, P. y MORENO, E. (1998). "Estepa tartésica. Excavaciones en el cerro de San Cristóbal", *Revista de Arqueología* 208. Zugarto. Madrid.
- KARAGEORGHIS, V. y DES GAGNIERS, J. (1974). *La céramique chipriote de style figuré. Âge du Fer (1050-500 Av. J.-C.)*. Consiglio Nazionale delle Ricerche, Istituto per gli Studi Micenei ed Egeo-Anatolici. Roma.
- KARAGEORGHIS, V. (1993). *The Coroplastic Art of Ancient Cyprus. II. Late Cypriote II-Cypro-Geometric III*. A. G. Leventis Foundation. Nicosia.
- KARAGEORGHIS, V. (1996). *The Coroplastic Art of Ancient Cyprus. VI. The Cypro-Achaic Period monsters, animals and miscellanea*. A. G. Leventis Foundation. Nicosia.
- KARAGEORGHIS, V. (1998). *The Coroplastic Art of Ancient Cyprus. V. The Cypro-Achaic Period (750-475 B.C.) small female figurines*. A. Handmade/wheelmade figurines. A. G. Leventis Foundation. Nicosia.
- KARDARA, CHR. P. (1978). "Oriental influences on Rhodian Vases", *Les Céramiques de la Grèce de l'Est et leur diffusion en Occident*. Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, Bibliothèque de l'Institut Français de Naples. Paris- Naples.
- KUKHAN, E. (1962). "Los símbolos de la Gran Diosa en la pintura de los vasos ibéricos levantinos", *Caesaraugusta*, PSANA 19-20. Institución "Fernando el Católico". Zaragoza.

- LILLO, P. A. (1993-1994). "Notas sobre el templo del Santuario de La Luz (Murcia)", *Anales de Prehistoria y Arqueología Universidad de Murcia* 9-10. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia.
- LILLO, P. A. (1995-1996). "El peribolos del Templo del Santuario de La Luz y el contexto de la cabeza mármorea de la diosa", *Anales de Prehistoria y Arqueología Universidad de Murcia* 11-12. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia.
- MAESTRO ZALDÍVAR, E. Mª (1989). *Cerámica ibérica decorada con figura humana*. Monografías Arqueológicas nº 31. Departamento de Ciencias de la Antigüedad (Prehistoria). Zaragoza.
- MARKOE, G. (1984). *Phoenician Bronze and Silver Bowls from Cyprus and the Mediterranean*. Classical Studies, 26. University of California. Berkeley.
- MURILLO, J. F. (1989a). "Las cerámicas policromas con decoración figurada y geométrica de La Saetilla (Palma del Río, Córdoba) en el contexto orientalizante andaluz", *Ariadna, Revista de Investigación* 6. Centro Municipal de Estudios Locales. Palma del Río.
- MURILLO, J. F. (1989b). "Cerámicas tartésicas con decoración orientalizante", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM* 16. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- NÁCAR, E. y COLUNGA, A. (Versión de) (1966). *Sagrada Biblia*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.
- NAVARRO, J. J. (1997). "Estudio analítico de los materiales cerámicos del yacimiento arqueológico de la casa del Marqués de Saltillo (Carmona, Sevilla)", BELÉN, M. y otros. *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo (Sevilla)*. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. Sevilla.
- OLMOS, R. (1989). "El surgimiento de la imagen en la sociedad ibérica", *La sociedad ibérica a través de la imagen*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- OLMOS, R. (2001). "Imágenes de la mujer en la representación ibérica de lo sagrado", *Historia de las mujeres en Occidente 1. La Antigüedad*. (J. Duby y M. Perrot, dirs.). Taurus. Madrid.
- PAYNE, H. (1931). *Necrocorinthia: a Study of Corinthian Art in the Archaic Period*. Clarendon Press. Oxford.
- PELLICER, M. (1963). *Excavaciones en la necrópolis púnica "Laurita" del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)*, Excavaciones Arqueológicas en España 17. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- PELLICER, M. y AMORES, F. (1985). "Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B", *Noticiero Arqueológico Hispánico* 22. Ministerio de Cultura. Madrid.
- PERICOT, L. (1979). *Cerámica ibérica*. Polígrafa. Barcelona.
- REMESAL, J. (1975). "Cerámicas orientalizantes andaluzas", *Archivo Español de Arqueología* 48. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- RICHTER, G. M. A. (1968). *Korai. Archaic Greek Maidens*. Phaidon. London.
- ROUILLARD, P. (1995-1996). "Un vase archaïque de Ionie du Nord à la Luz (Murcie, Espagne)", *Anales de Prehistoria y Arqueología Universidad de Murcia* 11-12. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia.
- SCANDONE MATTHIAE, G. (1996). "Fiori d'Oriente", *Alle soglie della classicità. Il Mediterraneo tra tradizione e innovazione. Studi in onore di Sabatino Moscati. II. Archeologia e Arte*. Istituti editoriali e poligrafici internazionali. Pisa-Roma.
- TORTOSA, T. (1996). "Imagen y símbolo en la cerámica ibérica del sureste", *Al otro lado del espejo: Aproximación a la imagen ibérica. Colección Lynx. La arqueología de la mirada I* (R. Olmos, ed.). Madrid.
- VERMEULE, E. (1991). "Myth and Tradition from Mycenae to Homer", *New Perspectives in Early Greek Art* (D. Buitron-Oliver, ed.). *Studies in the History of Art* 32. University Press on New England. Hanover and London.
- ZIVIE, A.-P. (1980). "Ibis", *Lexicon Der Ägyptologie* band III. Otto Harrassowitz. Wiesbaden.



Diputación de Huelva

ÁREA DE CULTURA

Arqueología